**Cuarenta años no, tres días sí**

**Josué 1:11**

1.- En nuestros días Dios nos está llamando a cosas grandes y extraordinarias.

1.1.- En el inicio de estos cuarenta días de acción por la visión debemos tener algo muy claro, para ver el éxito en las diferentes concentraciones de Casas de paz debemos estar completamente enfocados, completamente determinados en cumplir nuestras metas de concentración.

1.2.- Las metas de esta concentración son más grandes que cualquiera que hayamos tenido antes, por eso es vital la determinación en nuestras vidas.

2.- Como en el discipulado anterior hablamos, hay leyes que dominan el mundo, entre las cuales se encuentran:

2.1.- La ley de la luz.

2.1.1.- Se trata de la revelación de lo eterno dentro de ti.

2.1.2.- Si estás conectado a la ley de la luz nadie te va a engañar. Si no fuera por el poder de la cruz, todos estaríamos destruidos.

2.1.3.- La luz es la que te hace entender la Biblia, fue la que hizo reaccionar al hijo pródigo.

2.2.- Otra de las leyes es la ley de la palabra documento.

2.2.1.- En la vida todo se controla con palabras documento, porque según la mente de Dios, lo que se escribe permanece para siempre.

2.2.2.- El cielo y la tierra pasarán, pero lo que lleva la firma de Dios permanecerá para siempre.

2.2.3.- Por eso tenemos las Escrituras, porque las Escrituras son nuestros documentos eternos.

2.3.- Si caminamos por lo que se nos ha revelado y basado en las palabras que nos han sido dadas, sabemos que lo que El Señor nos está demandando, es porque Él sabe que lo podemos alcanzar.

3.- Para llegar a las metas que como congregación o como red se nos asignaron, es necesario cumplir con la tercera ley en nuestras vidas, la ley de la determinación.

3.1.- Dios no bendice a los inconstantes, no bendice a los ambiguos, Dios no bendice a las personas que no son firmes y radicales con lo que creen.

3.2.- Dios bendice a los perseverantes, a los que creen una sola palabra y luchan, viven y se mantienen firmes por esa palabra; a los que son extremistas en moverse por lo que Él determina.

3.3.- Moisés estuvo cuarenta años, junto con el pueblo de Israel, dando vueltas en el desierto porque permitió que la maldición de la inconstancia, la rebeldía de los demás, le impidieran que se determinara a pasar al lugar que Dios ya le había entregado.

3.4.- La rebelión de un pueblo hizo que lo que pudo ser un camino de once días, se convirtieran en un calvario de cuarenta años.

4.- El peligro del desenfoque.

4.1.- Como líderes entendidos y maduros, nosotros ya no estamos para afligir el corazón de nuestra cobertura.

4.2.- Nuestro deber es trabajar para alegrar el corazón del Padre mediante el poder del enfoque.

4.2.1.- Lo único que Dios está buscando es un corazón enfocado en Él, en lo que Él desea.

4.2.2.- Este enfoque nos evita tener que esperar un tiempo mayor al necesario, por algo que Dios dijo que ya era nuestro.

5.- Cuarenta años no, tres días sí.

5.1.- Cuando Dios llama a Josué, le dice que le ha llegado su turno, le expresa repetidas veces “esfuérzate”.

5.1.1.- Este esfuérzate no se está refiriendo a ninguna fuerza externa, no se trata de hacer las cosas por sus fuerzas, sino que tuviera el carácter firme para caminar en la tarea encomendada.

5.1.2.- Dones, talento, habilidades, capacidades, ideas, negocios, matrimonio, hijos, sin carácter, resultan en desastre.

5.1.3.- La batalla más grande que tenemos nosotros no está afuera, se llama carácter firme. Dios le está diciendo a Josué, tu enemigo no está afuera, tu enemigo está adentro.

5.2.- Josué salió de ese encuentro con Dios con una determinación: “cuarenta años no, tres días sí”.

5.2.1.- Josué no operó en la filosofía de “algún día”.

5.2.2.- Moisés fue un hombre muy poderoso en milagros, con Moisés, dice la Escritura, Dios hablaba cara a cara, pero Moisés nunca se determinó a poner fecha para cruzar.

5.2.3.- Usted determina su salud, su prosperidad, la salvación de sus hijos, su ministerio.

5.2.4.- Usted pone la fecha, la hora, el momento; y como resultado, Dios le respalda, porque Dios se entiende con personas determinadas.

5.2.4.1.- Tenemos una fecha: 23 y 24 de noviembre, última gran concentración de Casas de Paz.

5.2.4.2.- Tenemos una meta: Al menos cincuenta mil personas congregadas a nivel nacional (creyendo que Dios nos puede sorprender con aun más).

5.2.4.3.- Tenemos una instrucción dada para llegar victoriosos a ese día: cuarenta días de acción por la visión.

5.2.3.- Determinémonos a cumplir cada acción, por muy pequeña que parezca, porque cada una de ellas nos acercará más a ver el milagro de la multiplicación que estamos anhelando.

5.2.3.1.- Esta misma semana se comienza a manifestar lo que yo necesito, mi milagro comienza ahora, el crecimiento comienza ahora.